

Ni siquiera las IA más avanzadas son hoy capaces de pensar; no son conscientes, pero pueden desarrollar una enorme capacidad lingüística y creativa. La IA actuales crean una copia comprimida de toda la información que han recogido durante su aprendizaje y su entrenamiento.

Nuestra civilización es el resultado de aplicar la inteligencia humana. **La inteligencia artificial es una consecuencia más de la automatización, sistémica y sistemática**, en la que se encuentra la humanidad desde hace siglos.

Ante la extensión del uso de la IA, debemos considerar cuestiones muy relevantes – **la privacidad, la seguridad, la no discriminación, la transparencia y la responsabilidad social**, entre otras– que afectan a la esencia de nuestras sociedades democráticas.

La inteligencia artificial representa una gran oportunidad para ampliar nuestra inteligencia y expandir nuestras capacidades de razonamiento y creativas para la resolución de problemas complejos.

El progreso de la IA se debe a tres factores clave: los avances algorítmicos, la disponibilidad de grandes cantidades de datos y la capacidad de computación.

Toda herramienta tan poderosa como la inteligencia artificial generativa **puede ser beneficiosa o perjudicial dependiendo de quién la utilice y con qué fines.**

Nos encontramos inmersos sin vuelta atrás en un nuevo paradigma coevolutivo en el que la humanidad y la inteligencia artificial se han embarcado conjuntamente, gestando una interdependencia y cohabitación que exigen respuestas sin demora, **porque la IA no esperará al ser humano.**

Debemos aceptar con humildad esta coevolución en la que nos encontramos, pues marca una nueva era de la evolución humana. Si el mundo del futuro tiene alguna posibilidad de ser mejor lo será gracias a la participación de la inteligencia artificial, pues su uso aumentará las capacidades de la inteligencia humana.

La IA ha de utilizarse de manera responsable y beneficiosa para la sociedad en su conjunto. Para prevenir riesgos urge establecer un marco de regulación que vele por el desarrollo y el uso de la inteligencia artificial.

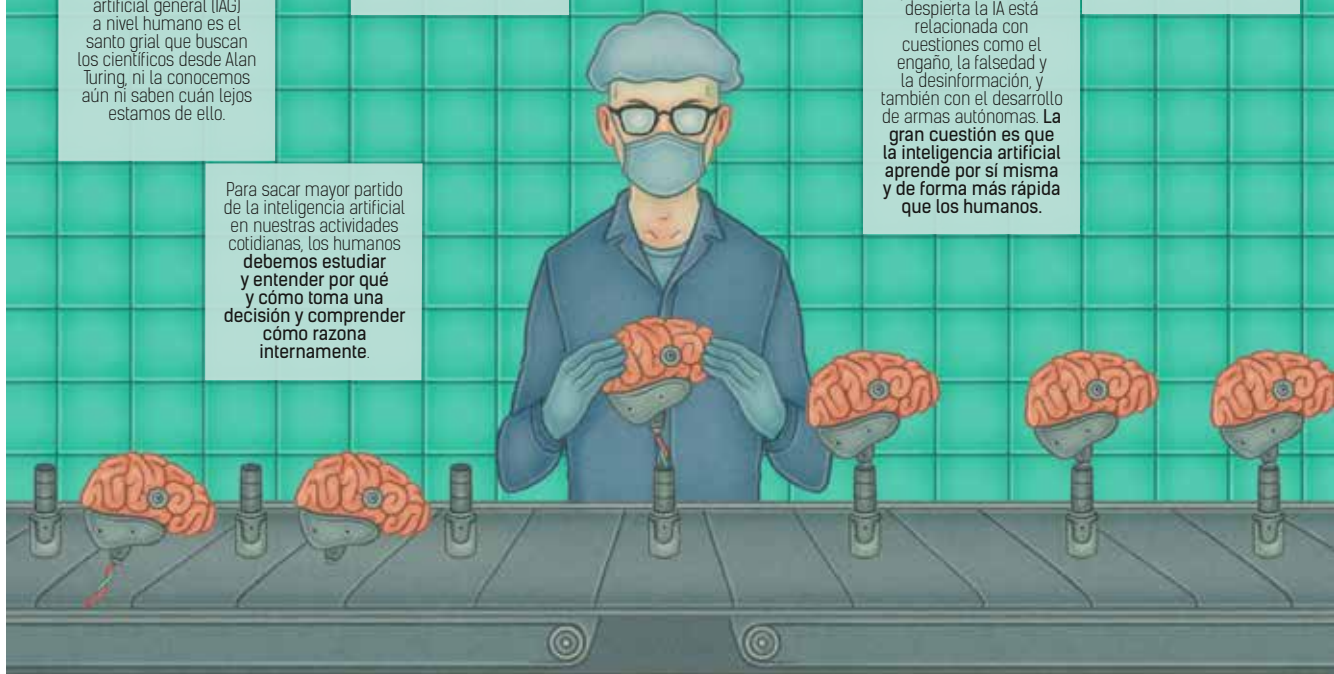
Es una certeza que la IA obligará a reconvertirse a millones de empleados porque sus funciones serán redundantes e innecesarias. Es innegable que también aparecerán nuevos puestos de trabajo como el de ingeniero de instrucciones para hacer trabajar a la inteligencia artificial.

La complejidad de las neuronas biológicas y sus conexiones dista mucho de las neuronas artificiales computacionales y de su capacidad de proceso. Aunque una verdadera inteligencia artificial general (IAG) a nivel humano es el santo grial que buscan los científicos desde Alan Turing, ni la conocemos aún ni saben cuán lejos estamos de ello.

La IA tiene el potencial para darle la vuelta al mercado laboral y a la economía global. Se prevé un cambio de perfiles de puestos de trabajo que afectará a todos los sectores, incluidas las tareas creativas. La formación continua es uno de los grandes retos a los que nos enfrentamos.

Una de las grandes preocupaciones que despierta la IA está relacionada con cuestiones como el engaño, la falsedad y la desinformación, y también con el desarrollo de armas autónomas. **La gran cuestión es que la inteligencia artificial aprende por sí misma y de forma más rápida que los humanos.**

Para sacar mayor partido de la inteligencia artificial en nuestras actividades cotidianas, los humanos **debemos estudiar y entender por qué y cómo toma una decisión y comprender cómo razona internamente.**



INTELIGENCIA ARTIFICIAL UN PUNTO DE INFLEXIÓN EN LA HUMANIDAD